

UNIVERSIDAD DE MONTERREY

DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES

DEPARTAMENTO DE ARTE, ARQUITECTURA Y DISEÑO

DEPARTAMENTO DE ARTE



**UDEM**

PROGRAMA DE EVALUACION FINAL  
DEL PROGRAMA ACADEMICO LA

**"UNNAKED"**

EN OPCION AL TITULO DE  
LICENCIADA EN ARTES

PRESENTA:

SHARON C. ARRIAGA HERRERA

SAN PEDRO GARZA GARCIA, N. L.    NOVIEMBRE DE 2016

D  
ART  
\$2,500=



# UDEM

Universidad de Monterrey

División de Estudios Profesionales

Departamento de Arte, Arquitectura y Diseño

Programa de Evaluación Final del Programa Académico LA

## ***“Unnaked”***

*Sharon C. Arriaga Herrera*

141315

040.7  
A775U  
2010

*San Pedro, Garza García, Lunes 29 de Noviembre de 2010*

## **Contenido**

## **Agradecimientos**

<b>1.Introducción</b>	<b>5</b>
<b>2.Ciudadanía + Consumo = ¿Identidad?</b>	<b>9</b>
<b>3.Identidades en crisis y su multiplicación</b>	<b>14</b>
<b>4.El cuerpo como soporte</b>	<b>18</b>
<b>5.Vestimenta y desnudez</b>	<b>20</b>
<b>6.Unnaked - La obra</b>	<b>23</b>
<b>7.Unnaked – La exposición</b>	<b>36</b>
<b>Conclusión</b>	<b>41</b>

## **Bibliografía**

## **Anexos**

*A mis padres que soportaron mi rebeldía y la encausaron.*

*Gracias.*

## **Agradecimientos**

A Roberto Salinas “Bobby”, por soportar y apoyar tantos años hasta mis ideas más locas. Gracias.

A Antonia Chiappini “Chiappi” por guiarme constantemente durante mi carrera, por apoyarme incondicionalmente y sin preguntas. Gracias.

A Alfonso Guevara “Ponchi”, hermano perdido, asesor, profesor y amigo, espero que lo que siga nos mantenga unidos. Gracias.

A Miguel, por estar conmigo en aquellos momentos en que el estudio y el trabajo ocuparon mi tiempo y esfuerzo. Gracias por toda tu ayuda.

A Slendi, hermana de corazón, no sé que sería de mi vida sin ti, este logro es tan mío como tuyo. Gracias.

A Analy, amiga incondicional, gracias por estar siempre disponible y atenta pero sobre todo gracias por escucharme y hacerme reír.

A Juliana, gracias por estar todas esas madrugadas en que me volvía ¡loca!.

A Bulle, mi *wingman* por excelencia gracias por estar y recordarme la valía de la buena compañía.

A Siria, *lil' sis*, por aparecer en mi vida y recordarme que la vida puede sorprendernos y por hacerme saber que sigue habiendo gente que vale la pena. Gracias.

A todos mis amigos, que me apoyaron y que me acompañaron en este camino interrumpido y azaroso. Gracias.

A mis hermanos, que a su manera siempre estuvieron ahí para lo que necesitara.

A mis enemigos, por que sin ustedes no hubiera encontrado mi verdadera vocación de vida. Gracias.

Y a todos aquellos, que han quedado en los recintos más escondidos de mi memoria, pero que fueron partícipes en cincelar este momento.

Gracias de corazón.

*“La moda es un paradójico fenómeno social:*

*su éxito anuncia ya su caída;*

*su consagración, sus funerales.”*

*Lofficier*

## **1. Introducción**

La moda se define como un fenómeno social consistente en la renovación permanente y arbitraria de signos distintivos. En otras palabras, el concepto no se limita a aquello que frecuentemente se presenta a través de los medios de comunicación, y mucho menos se limita solamente a la vestimenta a lo que es ropa.

Todo lo que la envuelve es un fenómeno social, un espejo de nuestros tiempos, un símbolo de los eventos y situaciones que dominan un período determinado en nuestras vidas. La moda no es sólo una actividad sino que es un fenómeno mediante el cual las generaciones expresaron sus ideas, enmarcaron sus eventos y configuraron sus filosofías.

El tema de la moda, lejos de ser un asunto meramente banal, constituye un instrumento estético sociológico; debemos de ver la moda desde una perspectiva sociocultural, para así comprender el comportamiento de la sociedad y los patrones adquiridos por ésta, a través del estudio de estos elementos podemos

establecer ciertas condiciones que determinan el cambio social y esto a su vez se refleja en la identidad.

Desde las últimas décadas del siglo XX, estamos inmersos en contextos marcados por transformaciones continuas, que impactan de tal manera, que convierten a cada uno de nosotros en un sujeto posible, en proceso, con identidades abiertas. En este contexto, la moda establece una red de relaciones con los sujetos, convirtiéndose en elemento integrante de las condiciones de subjetivación y de construcción de identidades. La moda, especialmente la del vestuario, cada vez más asociada con las formas del cuerpo y con la manera de ser, no solamente manifiesta, sino que conforma identidades.

La moda es una fuerza psicológica, cultural y económica que busca construir un mundo ideal, «(...) es la narrativa difusa y profusa que ha movilizadomasivamente a la gente de esta época a ver, comprar y convertir esa mágica narración en parte de uno mismo: la imagen propia, la cual se cree (...) equivale a lo que llamamos identidad». (Rivière, Margarita, Crónicas virtuales. La muerte de la moda en la era de los mutantes, Anagrama, Barcelona, 1998, p. 24.)

La influencia de la cultura posmoderna ha llevado a la industria de la moda a centrar su atención en la identidad personal, la ve como mezcla de apariencias y aspiraciones que sustentan la vida sinsentido de algunos que al unísono repiten: sólo somos imagen y tenemos mil caras. El hombre, dentro de una sociedad que juega con apariencias, se ha convertido en un experto en imagen, asumiéndola como su identidad, una que no es estable sino que puede ser cambiada por otra

nueva que puede ser adquirida en una tienda. La imagen es dictada por una moda recogida del exterior y que gradualmente interiorizamos como parte de lo que se espera de nosotros. Los cuerpos se ajustan a un esquema corporal, cuya estética es dictada por la moda. Este esquema responde no solo a lo físico, al cuerpo en sí, sino que depende de lo que los otros nos vean. Al respecto, Lipovetsky comenta: «(...) la moda no ha sido únicamente una escena donde apreciar el espectáculo de los demás, sino que ha supuesto asimismo una *trastocación* del propio ser, una autoobservación estética sin precedentes. La moda ha estado ligada al placer de ver pero también al placer de ser mirado, de exhibirse a la mirada de los demás». (Lipovetsky, Gilles, El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas, Anagrama, Barcelona, 1998, pp. 41-42.)

La obsesión por la apariencia y la búsqueda irracional por sentirse bien y parecer perfecto, hacen del narcisismo un lugar común en donde el yo y la ficción tienen un papel prioritario en las relaciones interpersonales.

Hoy se busca construir un *look* de creación singular que responda a una cultura hedonista y que acreciente los deseos de independencia y expresión propia. La imagen *neonarcisista* del siglo XXI representa un rostro teatralizado y estilizado que tiende a rehabilitar el espectáculo por uno mismo, el exhibicionismo lúdico sin límites y la fiesta de las apariencias. (Lipovetsky, Gilles, El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas, Anagrama, Barcelona, 1998, p.144.)



Lo que se vende en los últimos años bajo el nombre de moda no es simplemente <<estilo>> sino <<identidad>>. Sin duda los departamentos de marketing han advertido la demanda de identidad existente en un mundo fragmentado y, al proponer un nuevo producto- ya sea un coche, un perfume, unas vacaciones, o por supuesto ropa, procuran asociarlo a un modo de vida y una personalidad más o menos estereotipada, pero, en cualquier caso, unitaria y superficialmente atractiva. No hace falta apoyarse demasiado en Freud o Marx para señalar que, fetichista como ninguna otra, nuestra sociedad ha proyectado las más diversas ilusiones humanas en los productos de consumo.

## 2. Ciudadanía + Consumo = ¿Identidad?

*“La vestimenta supone una multiplicidad de exigencias a menudo contradictorias entre sí: la función de ocultar, pero al mismo tiempo revelar; puede estar al servicio de la modestia o del exhibicionismo; instrumento de adaptación o conformismo social, etc.”. Dogana (1984)*

En un inicio el vestido se creó para cubrir el cuerpo de las inclemencias del entorno, posteriormente algunas culturas le añadieron, ya sea por pudor o por jerarquías, significados especiales. Con el paso del tiempo, esto se ha ido transformando y el uso de prendas de vestir es utilizado como un medio diferenciador.

La ropa comunica, porque al elegir la indumentaria que se usa, estamos expresando algo y este medio es parte de la formación de identidad. Por identidad entendemos como una construcción en la que se requiere necesariamente al otro (o los otros), por lo que ésta puede definirse desde la dualidad identificación/diferenciación.

Vemos pues que la indumentaria es un elemento comunicador no verbal que modifica o refuerza el significado del lenguaje, cumpliendo funciones comunicativas como las de dar información social o cultural.

En la actualidad la identidad es algo móvil, múltiple, cambiante, resultado de una hibridación cultural. En palabras de Néstor García Canclini, esta hibridación “abarca diversas mezclas interculturales-no solo a las raciales a las que suele

limitarse *mestizaje* -...[además] permite incluir las normas modernas de hibridación, mejor que *sincretismo*, fórmula referida casi siempre a las funciones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales”.(García Canclini, (1990) *Culturas híbridas*, pp.14-15). Esto lo podemos ver en las fusiones entre culturas barriales y mediáticas, entre estilos de consumo de generaciones diferentes, entre músicas locales y transnacionales, que ocurren en las fronteras y en las grandes ciudades.

La hibridación es un proceso sociocultural en el que estructuras que existían en forma separada, se combinan para generar otras nuevas. Además, “la globalización acentúa estas tendencias de la modernidad al crear mercados mundiales de bienes materiales y dinero, mensajes y migrantes. Los flujos e interacciones que ocurren en estos procesos han debilitado las fronteras y aduanas, la autonomía de las tradiciones locales, y propician más formas de hibridación productiva, comercial, comunicacional y en los estilos de consumo que en el pasado”(García Canclini, 2000. P. 1, “Noticias recientes sobre hibridación. Revista Transcultural de Música transcultural Music Review” <http://www.sibetrans.com/trans/trans7/canclini.htm>)

Las identidades han estallado, pero en su lugar no está el vacío, sino el mercado, y quien no puede realizar allí sus transacciones queda fuera del mundo.

El deseo de lo nuevo se impone de forma perpetua: Quien tiene el dinero para invertir en él, como consumidor, es una especie de coleccionista, pero en lugar de coleccionar objetos, colecciona actos de adquisición, ya que su deseo no tiene

objeto que pueda conformarlo, porque siempre habrá otro objeto que lo llame. El producto poseído ya no interesa tanto como el que aún no se posee. De allí que el consumista sea un permanente insatisfecho y el consumo se torna sinónimo de desvalorización de ideologías, mitos, ídolos, modas y, por supuesto, objetos.

Y como en todo, también hay quienes se encuentran excluidos, que pueden soñar con consumos imaginarios. Sin embargo ambos piensan que el objeto les dará algo de lo que carecen en el nivel de la identidad, sin darse cuenta que están adquiriendo solamente una identidad transitoria a merced de una definición y codificación de quien esta en la cumbre de los saberes de la moda.

Podemos afirmar que el hombre forma su identidad por medio de lo que consume, esta es una condición natural del hombre; pero en estos tiempos nos encontramos con un fenómeno propio de ésta época: la posmodernidad hace más reiterativo el acto de consumir.

Consumimos personalidades por que pensamos carecer de ella, por lo que erigimos a la par supermercados de estilos que nos condicionan a su gusto, que nos imponen reglas a seguir aún a pesar de que nos consideremos fuera de su funcionamiento. Todos somos parte de una economía que nos vende estilo ya que toda manifestación cultural cuenta su propio supermercado que la abastece. A modo de ejemplo, Beatriz Sarlo en su libro "Escenas de la Vida Posmoderna"(1994), indica:

Todos los *shoppings-centers* son iguales, se come, se bebe, se descansa, se consumen símbolos y mercancías según instrucciones no escritas pero

absolutamente claras. Se pierde el sentido de la orientación. Esto carece de importancia porque estas trampas del azar son una estrategia de venta. Quienes usan el *Shopping* para entrar, llegar a un punto, comprar y salir inmediatamente contradicen sus propias funciones.

De esta manera el consumo se transforma en un símbolo; por que no es tanto la necesidad del producto o del objeto en sí, sino el deseo de posesión por parte del consumidor. El artificio y la apariencia están por encima del *ser*: “¿quién soy? Y ¿qué quiero?” es menos valioso que el “¿cómo me ven?”.

La vestimenta llega a ser un desencadenante de la búsqueda de satisfacción, *status* e incluso diferenciación. De acuerdo con Joseph Heath y Andrew Potter en su libro *Rebelarse vende* el consumismo se basa en la idea de que los bienes materiales expresan y definen nuestra identidad individual. Además, la convicción de que la vestimenta es una forma de expresión superior dotada de un lenguaje propio, ha convertido el inagotable ciclo de la moda en el campo de la moda del consumismo.

Los ciclos de la moda por lo general están definidos así:

1. Etapa de innovación: se dividen en introducción y lanzamiento. Este tipo de moda por lo general se lanza con descuento para captar la atención del público o saber si el público acepta esta moda o no.
2. Etapa de culminación: se dividen en aceleración que es donde el público se lanza a comprar dicha moda porque "es lo nuevo". La otra subdivisión es etapa de

aceptación en masa, esta es la etapa favorita de los comercializadores porque es cuando la moda lanzada es comprada en masa por una gran cantidad de público.

3. Etapa de deterioro: se dividen en declive y obsolescencia. La subdivisión del declive es cuando la gente ya no esta comprando la moda como antes, y esta decayendo. Es en esta etapa que los comercializadores rebajan la mercancía al 50 % porque ya nadie la quiere o la esta comprando. El comerciante debe hacer espacio en su tienda para el próximo ciclo y debe deshacerse de la moda que se pone vieja.

La subdivisión obsolescencia ya esta pasada de moda. Esta moda o mercancía ya esta bajo el 75% de descuento o casi regalada porque ya es considerada vieja.

Este ciclo se repite una y otra vez incesantemente como una historia sin fin en la que lo único que cambia es el vestuario de los actores principales sumergidos en una vorágine existencial acerca de su propia identidad, donde el *puppeteer* no es sino la industria de la moda.

### 3. Identidades en crisis y su multiplicación

*“El hombre no bebe el té, el té bebe al hombre” No eres tú quien fuma la pipa, la pipa te fuma a ti.*

*El libro me lee. La televisión me mira. El objeto me piensa. El objetivo nos contempla.*

*El efecto nos causa. El lenguaje nos habla. El tiempo nos pierde.*

*El dinero es el que nos gana. La muerte nos acecha.*

*Jean Baudrillard, El intercambio imposible.*

En los últimos años se ha desarrollado un debate en la antropología, sobre la crisis de las identidades. Este debate está fuertemente asociado a nociones que analizan lo moderno en contra de lo tradicional y lo local en contra de lo global; todo esto ocurriendo dentro de un contexto que defiende algunos sectores del poder, especialmente aquellos involucrados con los adelantos tecnológicos y los medios de comunicación masiva en función de la globalización económica.

Estas cuestiones están de alguna manera produciendo transformaciones en las identidades, debilitando el propio sentido del individuo y de su inserción dentro de la comunidad. Este desequilibrio en el mundo cultural y social, es lo que constituye la «crisis de identidad» para el individuo (Hall 1996).

En las sociedades contemporáneas, el individuo, que antes de la posmodernidad tenía una identidad unificada y estable, se está fragmentando; ahora está compuesto de muchas identidades, algunas veces contradictorias o sin resolver. Las identidades que componían nuestro punto de partida (interacción entre el *self*

y la sociedad) están desmoronándose como resultado de un cambio estructural importante, incluso el propio proceso de identificación, se torna más abierto, variable y problemático.

Si bien los individuos son portadores de identidades específicas (ser hombre, joven, pobre, etc.), en el transcurso de su vida emergen otras identidades, que son producto de los acontecimientos. Lo cual indica que debe olvidarse el concepto *clásico*, en el que una identidad correspondía a una comunidad y por ende se constituía conceptualmente como *esencialista*, homogénea y *ahistórica*. Al mismo tiempo que se supone la existencia de múltiples identidades.

Como se menciona en el libro de Modernidad, Pluralidad y Crisis del sentido de los autores Peter L. Berger y Thomas Luckmann, en el cual mencionan que la vida cotidiana, de nosotros como individuos o sociedad, se va moldeando en la modernidad por *importaciones* de conocimiento específico, los cuales se difunden por medio de los medios de comunicación masivos así la gente se apropia de fragmentos de dicha información y los integra a su bagaje de experiencias. Por lo cual se va mezclando la identidad que uno va forjando desde pequeño, con lo que va viviendo y gracias a los medios de comunicación masiva, también con lo que pasa en todo el mundo.

Finalmente, esto produce al sujeto posmoderno, un ente conceptualmente exento de identidad fija. Ya que esta es formada y transformada continuamente en relación a las maneras por las cuales somos representados y tratados en los sistemas culturales en los que participamos. El individuo acoge diferentes



concepciones de si mismo en momentos diversos, las cuales que no están unificadas en torno de un *self* coherente.

Dentro de nosotros cohabitan identidades que se contradicen, creciendo en diferentes direcciones, de modo que están siendo continuamente cambiadas. La identidad totalmente segura, completa, unificada y coherente es una fantasía (Hall 1996), ya que a medida que los sistemas de significado y de representación cultural se multiplican, nos confrontamos con una diversidad borrosa, confusa y continua de identidades posibles.

La postmodernidad se abre a la multiplicación de las identidades, el individuo se acopla día a día en respuesta a una diversidad de identidades que lo interrogan, como las que menciona Mabel Pruvost de Kappes en su ensayo “El lenguaje que nos identifica”:

- 1) Identidades de género y sexo. (De hecho, como se puede observar en la moda juvenil, nos dirigimos hacia una sociedad andrógina donde los hombres imitan cada vez más a las mujeres y las mujeres imitan a los hombres.)
- 2) Identidades étnicas y raciales (las que si bien en algunos puntos geográficos se diferencian claramente, en otros tienden a diluirse por las innumerables migraciones y mestizajes.
- 3) Identidades generacionales y de roles familiares
- 4) Identidades adscritas a estilos de vida y actividades de ocio y creatividad.
- 5) Identidades relacionadas con preferencias profesionales

6) Identidades espirituales o religiosas

7) Identidades nacionales

8) Identidades lingüísticas.

Construimos contextualmente, ser con el otro, ser mientras sucedemos, forjamos una personalidad acorde con nuestros propósitos. Hacemos y deshacemos prótesis de identidad, el individuo, sin identidad propia, se vuelve apariencia pura, construcción artificial donde se construyen en base del deseo del otro. En esta apariencia, la simulación, la mentira potencial alcanza su mayor grado, se hace fuerte en el misterio y la duda, estimula la realidad y lo inventado, el cuerpo y el deseo. En donde el sujeto desaparece y se maquilla un personaje. Identidades como soplos, como insectos que viven el tiempo que dura una moda, una vestimenta, un accesorio o un propósito. Nuestros *otros yo* se lanzan a vivir vidas-mosca.

La mirada del otro sostiene el status quo, por lo que me alieno en lo externo, me divorcio de mi interioridad y comienzo a buscar falsos prestigios, identidades prestadas, adopto la simulación.

La identidad prótesis esta íntimamente ligada al cuerpo, el cuerpo discapacitado, *disfuncionalizado*, el cuerpo fragmentado, que deviene en una identidad propia, al margen de la "normalidad" y marcado precisamente por la necesidad de prótesis y ayudas para ocupar un espacio -así sea marginal e invisible- en la sociedad.

#### **4. El cuerpo como soporte**

Es a lo largo del Siglo XX cuando surge una nueva modalidad de tratar el cuerpo, al definirlo a partir de la relación que establezca éste con el vestido. El cuerpo es tratado como una superficie para ser cubierta, a veces este mismo es considerado como un mero soporte de la indumentaria, otras, el mismo cuerpo adquiere especial relevancia por sobre la ropa.

Así, dentro de la cultura de la imagen, en donde se le rinde un culto al artificio, las miradas se dirigen a un cuerpo que se distingue por ser confeccionado sólo por la mirada del otro. Es decir, un cuerpo construido desde una reflexión e interpretación ajena a la del individuo, pero que al mismo tiempo lo compone como tal. Por ser un cuerpo resultado del vestido se da la aparición de un cuerpo que “democratizado, estandarizado, homogeneizado y simplificado en sus formas resulta además un cuerpo fragmentado” (Saulquin 1999).

Entendiendo por moda a un dispositivo moderno de domesticación del cuerpo, es a su vez capaz de ser capturado en una estructura de redes en las que se viste, se piensa, se mueve en el espacio y se relaciona con los objetos.

El cuerpo domesticado es el cuerpo acostumbrado, casi sobornado a una estética regulada por el ámbito social y a los comportamientos que éste espera. Justamente, por esto el hombre, queriendo ser libre, no elige, atándose así a sus propios obstáculos que no son otros sino los establecidos por las instituciones del saber/poder. No resulta igual vestir de negro, peinarse punk y usar un color

blanquecino de piel incluso en pleno verano, que vestir un negro traje *prêt-à-porter* de chaqueta y falda corta, con zapatos de taco alto, sobrios, elegantes, y con cartera de cuero. La primera elección de vestimenta deja entrever nuestro descontento con las reglas fundadas por una sociedad enfocada en el trabajo, o el profesionalismo de una ciudad industrial y el segundo completamente lo contrario. Ahí es cuando justamente dejamos de ser libres basamos nuestras elecciones de indumentaria ante la falta de relación con la sociedad en general o la buena relación de la que gozamos con la misma.

La moda pasa constantemente de moda. Y en ese pasar de moda, hay un cuerpo que va mutando al compás de este ir y venir, porque se definió a partir del vestido. En este movimiento, el cuerpo es soporte de lo que constituye la identidad. Y en este contexto ésta es construida con fragmentos de identidades múltiples. Si la vestimenta crea a la persona y corrobora su identidad, esta misma identidad es siempre provisional. Es por esto que es posible considerar incluso la identidad como una construcción efímera, atada a los criterios estéticos del cuerpo. En la moda, el cuerpo se estructura como una sucesión de apariencias, un volumen que se va amoldando a las diferentes acepciones de lo que la sociedad o cierto grupo social exige del aspirante a formar parte del mismo.

## 5. Vestimenta y desnudez.

¿De qué se puede estar desnudo? ¿Cuántas clases y niveles de desnudez existen? ¿Cuál es el fundamento último tanto del vestido como de la desnudez? Son preguntas particularmente pertinentes en nuestra civilización de la imagen donde el cuerpo humano se exhibe, admira, glorifica y manipula como nunca.

Sin embargo nuestro cuerpo es un cuerpo vestido hasta el punto de que, cuando aparece desnudo, viene vestido de desnudo. En palabras de Joanne Entwistle: “Vestirse es [...] el resultado de prácticas socialmente constituidas, pero puestas en vigor por el individuo: las personas han de atender a su cuerpo cuando “se están vistiendo” y es una experiencia tan íntima como social. Cuando nos vestimos, lo hacemos dentro de las limitaciones de una cultura y de sus normas, expectativas sobre el cuerpo y sobre lo que constituye un cuerpo “vestido”.” (Entwistle, 2002:25)

Analicemos como la lengua inglesa distingue entre el desnudo corporal (*the naked*) y el desnudo artístico (*the nude*). La desnudez corporal es aquella en la que nos encontramos desvestidos, despojados de nuestras ropas; por lo que tal expresión entraña en cierta medida el embarazo que experimentamos la mayoría de nosotros en dicha situación. La palabra *nude*, el desnudo, no comporta, en su uso culto, ningún matiz incómodo. La imagen vaga que proyecta en nuestro espíritu no es la de un cuerpo encogido e indefenso, sino la de un cuerpo

equilibrado, feliz o lleno de confianza: es en definitiva el cuerpo celebrado por el arte.

De acuerdo con estos conceptos podemos afirmar que no es lo mismo estar desvestido que estar desnudo, aunque es evidente que esta dicotomía puede ser bastante compleja y tiene connotaciones sociales e ideológicas que van más allá de su visión puramente artística y *estetizante*.

Por otro lado, y ante todo, la desnudez es algo siempre relacionado en forma directa con el punto de vista, con la visión particular del espectador que contempla esa desnudez: a lo largo de la historia de la pintura como medio de representación del cuerpo podemos constatar la implicación de que el tema (casi siempre una mujer) es consciente de que la contempla un espectador. Esto quiere decir que ella no está desnuda tal cual es. Ella está desnuda como el espectador la ve. Este aspecto social y subjetivo de la desnudez es fundamental.

Todo desnudo, de una u otra manera, se manifiesta como un posible golpe directo a nuestra percepción. El cuerpo parece siempre que nos interpela y nos habla directamente. De alguna forma no podemos llegar a ser totalmente indiferentes ante la corporeidad. En consecuencia <el desnudo permanece siempre *convencionalizado*>. La diferencia básica entre los dos estados posibles de desnudez consiste, a grandes rasgos, en estar desnudo (*naked*) para uno mismo o ser un desnudo (*nude*) para un grupo impreciso de espectadores.

Nuestra cultura responde a un complejo sistema de valoraciones más o menos subjetivas sobre las concepciones posibles de la desnudez. Incluso podemos

observar que, al igual que en otras sociedades, nuestra visualización del *desvestimiento* de una persona depende en ocasiones menos de la cantidad de ropa que la persona lleva, que del contexto en el cual su corporeidad se manifiesta.

El desnudo sólo existe como tal en relación a lo vestido. Lo vestido está en cierta forma implícito en el cuerpo desnudo, por su negación, pero puede también ser explicitado por la cercanía de un cuerpo no desnudado, lo que vuelve el signo de la desnudez más violento y significante. La desnudez implica la posibilidad del vestido, y viceversa. Considerando esto podemos pensar en el proceso como un juego dentro del cual lo desnudo y lo no desnudo, lo vestido y lo no vestido, se relacionan a través de una red de implicaciones, contradicciones y oposiciones.

## 6. Unnaked - La obra

Nos vestimos todos los días con un cierto número de prendas que tenemos en nuestro armario. Las articulamos sobre nuestro cuerpo y devienen formas simbólicas a través de la cual confeccionamos nuestra identidad.

El concepto de identidad que abordo en este trabajo debe ser comprendido como un proceso de confección constante. Para esto debemos aceptar que aquí no estamos hablando de una identidad única e inmutable.

Tomo al vestido como eje de mi trabajo, a partir del cual se confecciona una identidad sobre el cuerpo y lo que lo rodea. Para realizar las obras de-construyo la prenda hasta su estado primigenio, la indumentaria vuelve a su origen, la tela, que nos envuelve, protege y enmascara.

Una de las razones por las que escojo este tema para mi trabajo es la existencia de manifestaciones *identitarias* en nuestra sociedad actual y las diferentes actitudes que cada persona toma ante ésta constante confección personal y social.

Trato de comprender la experiencia cotidiana de las prendas que proponen un lugar para el cuerpo que puede ser entendido desde la posibilidad de ponernos en aquel sitio y ver cómo este nos queda a nosotros, cómo nos vemos en él, como nos ven los demás en él y sobre todo qué es lo que mostramos o no de nuestra identidad estando ahí; haciendo evidente que es lo queremos esconder o mostrar



a los demás así como la actitud del individuo ante el acto del vestir. ¿Utiliza el individuo la tela o la indumentaria para borrar sus miedos, para esconderse? ¿Busca encontrarse entre los pliegues de la tela?, ¿solo consume identidades prefabricadas? ¿Busca acaso romper los límites de la tela y encontrar su propia identidad? ¿Ó utiliza la tela como punto de fusión en determinado círculo social? ¿Engaña acaso a su sociedad a través de su indumentaria? Es por esto que el acto de curiosidad/morboalidad de asomarse por arriba de la estructura de tela opera como el puente de experiencia y comprensión de estas piezas. Cada pieza responde a distintas concepciones del vestido y a diversos modos de narrar la identidad que mostramos y al mismo tiempo nos muestra la desnudez del individuo que representa la verdadera identidad del mismo.

La indumentaria opera como una bisagra entre el cuerpo y el contexto. Esta obra funciona como mediadora entre el cuerpo y el espacio.

De-confecciono las prendas hasta su base, para mostrar las barreras que estas crean y las actitudes del individuo ante su auto-confeccionada barrera. Los cuerpos se presentan desnudos por que la persona debajo de su ropa siempre esta desnuda, sin embargo cuando nos vestimos estamos desnudando partes e información de nosotros mismos (incluso sin darnos cuenta); es por eso que se nombró al trabajo "*Unnaked*" jugando con la palabra desnudo y el prefijo des- que en una traducción literal se entiende como des-desnudo.

La identidad contemporánea forma parte de un proceso de deconstrucción, un invento desde cero y una vez construida, inventada o seleccionada tendremos que

sostenerla. En lugar de construir la propia identidad gradual y pacientemente tenemos una experimentación con formas ensambladas instantáneamente. Esta identidad funciona como una acumulación de capas que dejan entrever lo anteriormente construido-escrito y esto implica observar las huellas que la indumentaria presenta y como esta proporciona identidad al cuerpo desde la superposición.

Al llevar este marco teórico a las piezas realizadas, se tuvieron que tomar una serie de decisiones:

1. Se usó *arcilla polimérica (polymerclay)* para la construcción de las esculturas, puesto que es un material bastante flexible y amigable al momento de trabajarlo, además de que tiene la facilidad de poderse hornear en un horno convencional. Dicho material tuvo que importarse de los E.U., ya que no puede conseguirse en el país.

2. Se decidió trabajar en miniatura para facilitar la transportación pero sobretodo para darle al espectador la sensación *voyeurista* del acto de asomarse para ver el interior de la pieza, darle un asiento privilegiado en el dialogo de las obras.

3. La técnica de construcción de las piezas fue a través del modelado de una pieza base una para el hombre y otra para la mujer, para posteriormente trabajar en un molde a presión de cada una, facilitando así la seriación del trabajo.

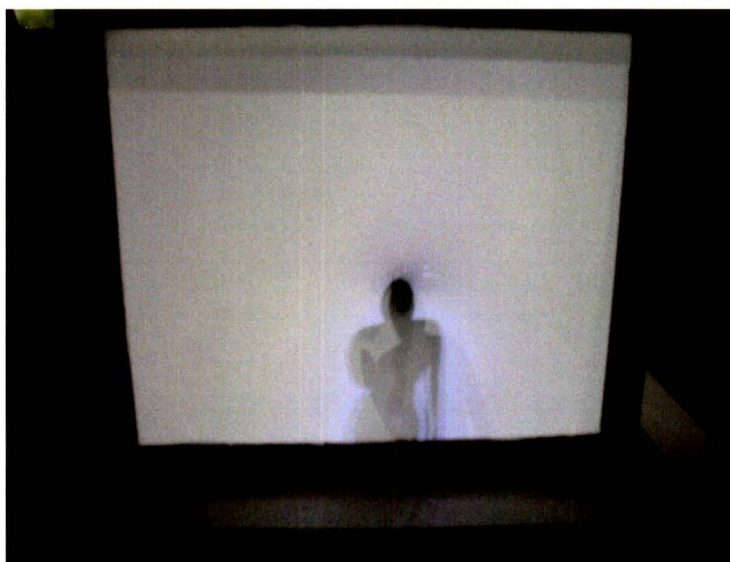
4. La tela utilizada en todas las piezas es denominada *Magaly*, es una versión económica de la *Lycra*, se usó esta tela por su elasticidad ya que al estirarse se facilita su transparencia.

5. Para la estructura que rodea cada pequeña pieza, se decidió usar madera pintada, con el fin de utilizar el material más antiguo con el que el hombre ha tenido contacto, para evitar hacer relaciones simbólicas innecesarias con el uso de materiales más modernos.

***“Don’t see me, see my clothes 1”***

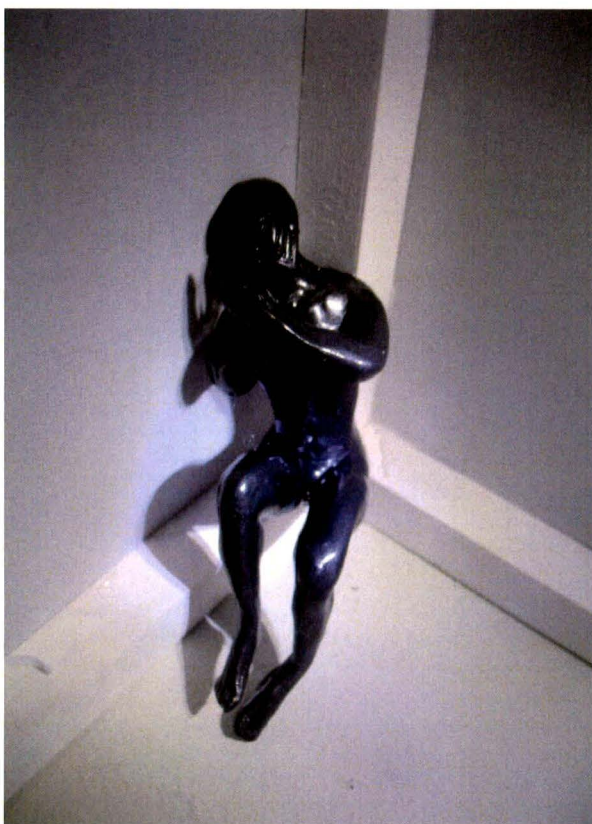


***“Don’t see me, see my clothes 6”***

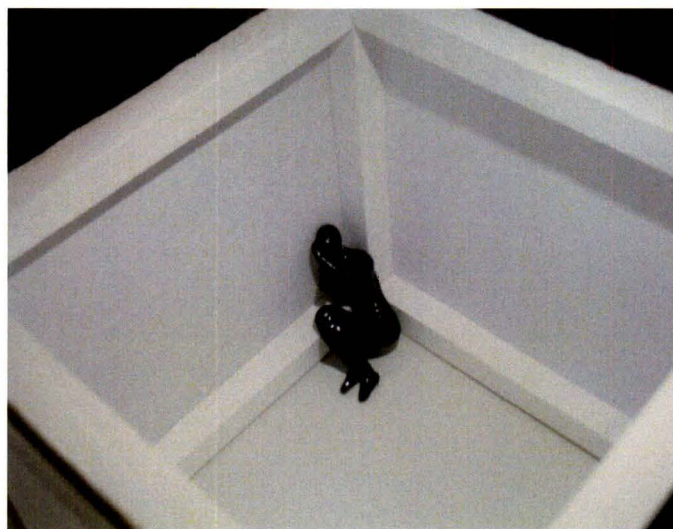


Individualmente tanto hombre como mujer buscan más allá de lo que se les brinda como se ve en las piezas *“Don’t see me, see my clothes”* 1 y 6; el individuo busca romper la estructura otorgada por la misma tela/indumentaria, haciendo su

relación personal con la vestimenta más genuina y parecida a su propia persona. Estas piezas revelan un sentido creador; la conciencia de uno mismo dentro de sus ropajes y del poder que tiene el individuo para usar este poder a su beneficio. Revelan una búsqueda de determinado individuo independientemente de su sexo de sobresalir, de hacer congruente su ser con su exterior y presentárselo a la sociedad editado tal vez pero con congruencia ante su identidad original y primigenia.



***“Don’t see me, see my clothes 5”***

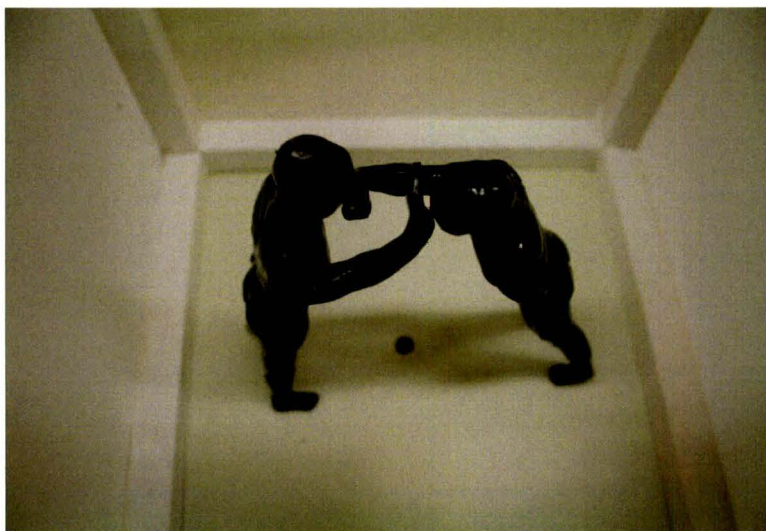


***“Don’t see me, see my clothes 2”***

Como se menciona anteriormente el individuo busca romper la estructura otorgada por la misma tela/indumentaria, haciendo su relación personal con la vestimenta más genuina y parecida a su propia persona, pero esta relación se encuentra ausente en las piezas *“Don’t see me, see my clothes”* 2 y 5, que develan una

actitud de refugio brindada por la ropa. La ropa funge como el escondite perfecto de nosotros mismos, está a la vista de todos y refleja lo que quiero que piensen de mí, pero al acercarnos y mirar detrás de la tela encontramos un individuo asustado, inseguro, falto de conexión personal consigo mismo, un individuo-maniquí que solo utiliza la indumentaria como escaparate de lo que considera los demás quieren ver de él. Aquí se muestran individuos inmersos en el <<¿qué dirán?>>; que asustados ante la constante presión de la sociedad por verse de cierta manera se doblegan ante cada capricho que se le exige, diluyendo su autenticidad y dejando a un lado su propia identidad al cambiarla por esta máscara que le brinda estatus, que lo inserta en cierto grupo o lo hace más deseable a través de lo que se tiene y no a través de sí mismo.

Situación ligada al tema tocado en las piezas *“Don’t see me, see my clothes”* 3 y 6, que presentan la relación individuo-sociedad y viceversa, esta es la única situación



en la que hombre y mujer tienen una actitud diferente ante el mismo problema.

***“Don’t see me, see my clothes 3”***

En la pieza para el hombre (la pieza 3), nos encontramos con 2 individuos tapándose los ojos el uno al otro, pretendiendo en su unión el grupo social y

buscando con su acción su validez universal dentro de él. De manera que la tela universaliza al individuo llevando a cabo su pretensión de integración y validez, a través de la diferenciación del individuo dentro de un conjunto de normas del mismo grupo. Es una conversación entre individuo y sociedad, soy como tu (a mi manera) por eso no ves todo lo que veo y yo no veo todo lo que ves. Formamos parte de una misma sociedad/grupo pero eso no te da derecho a verme tal cual soy u utilizo tu código de vestir para velarme para sentirme seguro y a la vez taparte los ojos y asegurarme de que no veas algo que pudiera poner en riesgo mi inserción en determinado grupo o actividad, es el diálogo que mantienen estos dos individuos que forman uno solo.



***“Don't see me, see my clothes 6”***

Para la pieza de la mujer (la pieza 6) hay un juego muy diferente, la mujer no tiene la libertad de conservar una individualidad ante el colectivo. La mujer se encuentra fusionada, obligada a diluir su identidad con las demás, ha de ser femenina en todo momento, ha de tener una cara o identidad velada ante lo que el otro (léase el hombre y las demás mujeres) espera de ella, es la mujer la mas afectada en su propia identidad, ya que prácticamente no cuenta con una identidad por sobre su genero, la mujer de esa manera es o no es considerada

mujer *per se*. Inclusive, a partir de estas actitudes tomadas y exigidas por la sociedad la mujer es más deseada o no, la mujer esta obviamente más afectada por el factor social de la vestimenta, ya que la mujer es leída y entendida en su totalidad por la forma en que se viste y se conduce en la sociedad, la mujer no tiene oportunidad de un desliz, de una decisión por que este estigma se vuelve su cruz durante toda su vida.



**“Instalación: I consume therefore I am**

Este ir y venir de identidades lo encontramos en la instalación “*I consume therefore I am*”, el consumo de diferentes prendas, marcas y estilos confeccionan y definen la identidad de una sociedad, el consumo es el alimento de todo aquel individuo que no reconoce su propia identidad como valiosa y la esconde tras la indumentaria. Como masa tenemos una identidad determinada, como persona



**Figura 1.**

Fique consume nos identificamos como parte de una masa específica, de un tipo de identidad prefabricada, de un número en una estadística y dejamos de ser nosotros mismos. Esta pieza en particular se montó en el piso para dar la posición de “Dios creador” al espectador, tener la perspectiva completa desde la posición de pie natural del espectador, y a la vez obligarle a acercarse para ver más detalladamente la relación entre la tela y las piezas, se optó por crear pliegues en la tela simbolizando las diferentes corrientes que existen dentro de una sociedad. Los individuos presentan diferentes estados de consumismo, hay quien se encuentra asfixiado, totalmente consumido por la misma, y la tela ya no es un producto, es parte de su piel, como se muestra en la figura 1.



**Figura 2. Detalle de instalación.**



**Figura 3. Detalle de instalación.**



Otros Individuos se muestran comiendo la tela, esto ya que se busca relacionar la palabra consumo con la pieza, consumimos alimentos para sobrevivir, sin embargo hoy en día también consumimos moda e indumentaria con el mismo fin.

(ver figuras 2 y 3)

## 7. Unnaked – La exposición

Este proyecto empezó muy atrás en mi historia personal, no podría dar el momento exacto en que se fecundó, sin embargo muchas de las experiencias y observaciones que llevaron a la culminación de este proyecto, se generaron durante mi adolescencia, tiempo en el que como todos, sufrimos cambios importantes en nuestros cuerpos y nuestras percepciones de vida.

La ropa en esa época empezó a tomar muchísima importancia, mi apariencia les comunicaba a mis compañeros de clase que yo no era parte de ellos, que era diferente, buscaba sobresalir de cualquier manera posible y sobre todo gritarles en su cara “yo no soy como tu y no pienso serlo nunca”, después todo se volvió más fácil por que al crecer esta manifestación era menos obvia, menos *chillante* pero no por eso inexistente.

Remontándonos específicamente a los inicios de 2010, y dejando atrás las experiencias generadoras de las reflexiones de este proyecto, fui cuestionada sobre mi Proyecto de Evaluación Final (PEF), de inmediato no pude dar una respuesta, pero esto generó que me pusiera a buscar un tema en el cual hubiera experimentado cosas tan fuertes e influyentes, que me naciera retomarlo sin dudar.

Ahí es donde surge *Unnaked*, en la inquietud que planto una simple pregunta: ¿Qué vas a hacer de PEF?, en los siguientes meses decidí que haría escultura, técnica que acababa de aprender hacía 4 semestres y de la cual me enamoré por

completo; terminó el semestre de primavera y dediqué el verano a buscar bibliografía sobre escultura y su relación con la moda y la identidad.

Empezando el semestre de otoño, unas semanas antes para ser exactos, con bocetos en mano, me dediqué a tratar de mejorar los bocetos y empezar la obra, que pretendía ser de tamaño natural, con experimentación de tela, malla, y diferentes materiales más industriales que los utilizados. Sin embargo, la llegada de el huracán Alex, primer ciclón tropical de la temporada de huracanes en el Atlántico de 2010, y los destrozos que dejó a su paso en el estado, me impidieron iniciar de inmediato la obra, ya que como la UdeM nos proporciona el taller del escultor Jorge Elizondo que se encuentra dentro de el Parque La Huasteca, el taller permaneció incomunicado y sin acceso durante varias semanas. Cuando por fin se abrieron caminos viables para la llegada al taller, el taller no contaba con los servicios básicos de luz, agua y algunas otras cosas, me dediqué a desarrollar el presente texto, y con materiales muy sencillos empezar la obra que no necesitaba de instrumental eléctrico para su elaboración, sin embargo después de 2 semanas de intenso trabajo, las lluvias que le siguieron a el huracán Alex, destrozaron los caminos que se habían abierto para el acceso a La Huasteca y el taller. Ahí es donde decidí que debía replantear el proyecto para poder trabajar con materiales sencillos en mi casa, considerando la falta de espacio para trabajar.

Así empezó esta exposición, con mil y un obstáculos para su realización, malentendidos y tragedias, sin embargo después de todo esto se pudo trabajar constante y sin contratiempos.

Gracias a la buena relación de mi asesor, conseguí el espacio que muy amablemente me prestó el TEP (taller de experimentación plástica) de Conarte, que se encuentra estrenando sede en la antigua escuela Adolfo Prieto, dentro del Parque Fundidora de Monterrey, (en el momento tenían si acaso 3 o 4 meses de haberse cambiado a este edificio). Desde su fundación, hace 23 años, el organismo ha transitado por varios espacios como una casona por la calle Vallarta; en el edificio Anexo de la Casa de la Cultura de Nuevo León; una casa antigua por la Avenida Madero, y finalmente en una escuela de la Colonia del Prado.

El Taller de Experimentación Plástica de Conarte, apoyado por Conaculta, es un espacio de formación, experimentación y producción, que tiene como meta ofrecer oportunidades de crecimiento a los artistas locales y a la comunidad con inquietudes artísticas en general.

El organismo es un centro de formación artística que cuenta con diplomados de dos años organizados en programas semestrales, que se enfocan principalmente en Pintura, Escultura y Gráfica. Los talleres se complementan con clases teóricas de Historia del Arte, Teoría del Color y Estética.

Me puse en contacto con su coordinador, Carlos Limas, quien amablemente accedió a prestarme un espacio en el mes de noviembre.

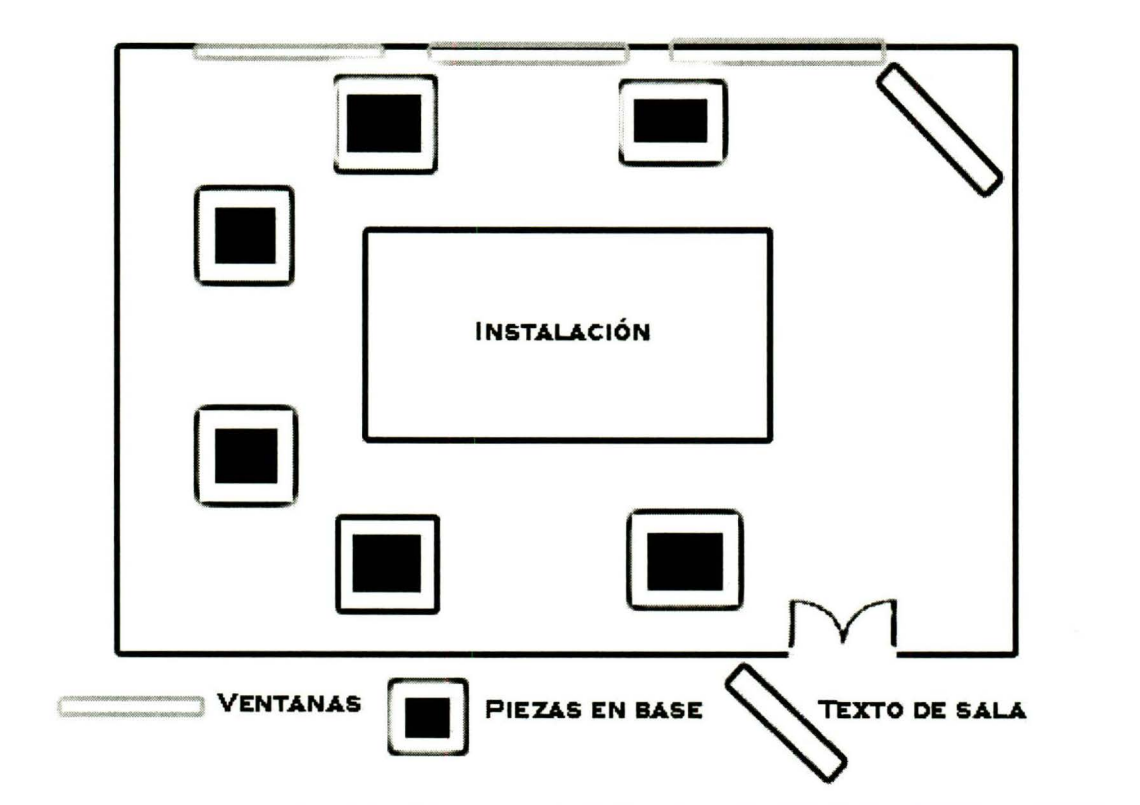
Continué trabajando con el tiempo encima, hasta que termine las piezas y gran parte del presente escrito. El montaje de la exposición se llevo a cabo el día 23 de noviembre de 2010, así como la toma de varias decisiones importantes en cuanto a la exposición.

El TEP aún no cuenta con la infraestructura propia de una galería, por lo que se tuvo que mostrar la obra sin su debida iluminación, ya que por la falta de iluminación propia de una galería, se opto por brindar luz a la sala de exposición por medio de una caja de luz, que mostraba el texto de sala al entrar.

Las decisiones del acomodo museográfico fueron hechas completamente por mi, quería guiar al espectador para que viera una secuencia y una comparación entre hombre y mujer, las piezas de los hombres se pusieron del lado derecho de la sala y las de la mujer en el lado izquierdo, excepto las piezas que son consideradas sociales que se montaron en el centro del ultimo extremo de la sala. Las piezas fueron montadas en bases blancas proporcionadas por el TEP, para facilitar la vista al espectador de las miniaturas.

La instalación se monto sobre el piso, por las razones ya mencionadas anteriormente justo en el centro de el rectángulo que formaba el acomodo de las bases utilizadas y dejando un espacio donde se pudiera transitar sin problema.

Aquí se presenta un guión museográfico del acomodo:



El ambigú y brindis del evento estuvo a cargo de la madre de la expositora, (gracias mamá) éste se acomodó en las afueras de la sala.

Y así se llegó el día tan esperado, 24 de Noviembre 2010, a las 8:30 p.m. se presentó *Unnaked* por Sharon Herrera, en uno de los salones del TEP de Conarte, asistieron cerca de 50 personas y el evento duró hasta las 11:30 p.m. de ese día.

## Conclusión

La indumentaria como forma simbólica me llevó a considerar la posibilidad de confección de identidad mediante esta, me refiero con ello a que la indumentaria confecciona identidad en todo momento y lugar. De esta manera propongo la confección de la identidad contemporánea como un acto constante de vestirse y desvestirse, no sólo en un plano metafórico sino también práctico. La indumentaria fija nuestra imagen ante los demás, nos inscribe estéticamente en el entorno y nos proporciona identidad. Esto hace evidente un repertorio de identidades frágiles, que funcionan como prótesis, flexibles, que dependen casi exclusivamente de dicha inscripción.

Es en el cuerpo y en el material cultural que lo cubre donde están incrustadas la imagen propia y las miradas de los demás, de ahí que el análisis de las apariencias sea una vía para el estudio de la identidad, de la construcción del yo mediante la tela que cubre y descubre al sujeto al mismo tiempo. La ropa es el instrumento con el que el sujeto se cubre y se auto-crea, es el velo entre la realidad y la autocreación.

La moda ya no es algo meramente relativo al vestir. La moda es, según la conocida tesis, un *fenómeno social total*. Que la moda sea total quiere decir que se ha convertido en el modo de irrumpir toda realidad en el ámbito social.

Si la postura moderna va en la línea de preservar la identidad/libertad del individuo mediante una sumisión completa a las convenciones sociales, la postura posmoderna ha perseguido lo opuesto —afirmar la identidad/libertad del individuo

mediante la de-construcción de las convenciones— sólo para llegar irónicamente a disolver la misma identidad en una combinatoria interminable de reflejos y apariencias.

La moda actual fomenta un *look* a la carta, las personas llevan lo que les gusta, hacen alarde de unos valores y una forma de vivir. El sistema de la moda actual ha trascendido el traje y la estética para insertarse en el cerebro, en la sensibilidad y en la capacidad de percepción. Para muchos hombres y mujeres el deseo de demostrarse continuamente a sí mismas que pertenecen a un orden superior y que los demás los reconozcan y admiren por su apariencia física, se ha convertido en el *driver* de su vida.

Crean que si transforman su imagen con intervenciones estéticas y se refugian en marcas, su imagen se convierte en un icono social y levantan su autoestima. «Las marcas, en el capitalismo actual, han dejado de ser sellos que tintan lo real para convertirse en partes de su trama (...) se comportan como un soplo espiritual».12 Se transforman en cultura, promueven el ser uno mismo y alientan la vida de tantas personas porque poseen un fuerte elemento emocional. (Orihuela Álvarez, Mauricio, «Qué es cool para los mexicanos», *Expansión*, no. 6, 20 de abril del 2005, p. 114.)

Sabemos que no somos libres, pero fingimos la liberación. La moda viene a ser el concepto de esa liberación sin libertad: posibilidad, transformación sin resistencia sobrepasando todos los límites sin nunca dejar de tener necesidad de liberarse de



alguno. El proceso de liberación al infinito se muestra como la mayor atadura. De ahí la necesidad de vivir en la ficción: en la ficción de la liberación.

Oscilamos entre querer pertenecer o rechazar un grupo, entre reconocer las reglas y romperlas, entre pasar de incógnito o ser reconocido esto se expresa en los numerosos cambios de identidad que conseguimos a través del vestido. Para verano seremos intrépidos y abiertos, para inviernos seremos conservadores y elegantes y así temporada con temporada, no hacemos más que crearnos y destruirnos, significarnos ante el otro, validarnos en los ojos de los demás , sin embargo frente al espejo y frente a nuestros ojos, permanecemos siempre desvestidos sin estarlo, vulnerables y sin poder hacer nada por velar nuestros cambios y nuestra identidad, ignorándola tal vez, creando personajes mas intensos o interesantes, pero no podemos evitar estar como el titulo de este trabajo simplemente "*Unnaked*".

## **Bibliografía**

Paulicelli, Eugenia y Clark, Hazel, (2008) *The Fabric of Cultures: Fashion, Identity, and Globalization*, Routledge USA and Canada.

Steele, Valerie, (2008) *Fashion Theory - Volume 12 Issue 3: The Journal of Dress, Body and Culture*, BERG, Reino Unido.

Harper, Glenn y Moyer, Twylene, (2007) *Conversations on Sculpture (Perspectives on Contemporary Sculpture)*, Oakland Museum of California, USA

J. Kelly, James, ( 1991) *The Sculptural Idea*, Waveland Press , USA

Rivière, Margarita, (1998) *Crónicas virtuales. La muerte de la moda en la era de los mutantes*, Anagrama, Barcelona.

Lipovetsky, Gilles, (1998) *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Anagrama, Barcelona.

García Canclini, Nestor, (2000) P. 1, "Noticias recientes sobre hibridación. Revista Transcultural de Música transcultural Music Review"

<http://www.sibetrans.com/trans/trans7/canclini.htm>

## Anexos



No importan las construcciones sociales, morales, familiares y sociológicas, sino la autonomía y subjetividad del propio cuerpo. El cuerpo desnudo, con vestimenta o sin ella la persona despojada de su nombre y apellido, devenida representación, personaje, objeto y espíritu presente.

La imagen convocada y construida. La imagen como búsqueda de representación; la imagen que queremos dar de nosotros mismos; la imagen con la que nos presentamos al mundo; la imagen que nos permite diferenciarnos del otro; la imagen como autoconstrucción y construcción de un grupo; la imagen que permite afianzarnos en nuestro ser; la imagen que da un sentido y que produce un significado.

La búsqueda de una identidad a través de la imagen, descubriendo y reconociendo la alteridad. La individualidad es lo que importa. La individualidad como camino hacia la pluralidad, hacia el respeto por la diversidad y la alteridad.

Un cuerpo animal, un cuerpo oculto que nace del imaginario. Cuerpos escondidos, cuerpos que experimentan en soledad, que se estremecen, que se entregan, en silencio, que sufren, que niegan el placer, que se someten.

Un cuerpo que respira por cada poro. Un cuerpo que se despierta. La piel limita y contiene los átomos, la materia, la carne, los vasos, los nervios, los músculos, pero también las energías, las fuerzas, los humores, los sueños, los pensamientos...

## Texto de sala

**UNNAKED**  
POR SHARON HERRERA

**INAUGURACIÓN:**  
MIERCOLES 24 DE NOVIEMBRE, 20:30 HRS  
INTERIOR PARQUE FUNDIDORA, ESTACIONAMIENTO 4 (AV. MADERO)

**TEP** Taller de Experimentación Plástica

**UDEM**

## Invitación web

## Invitación impresa

**UNNAKED**

**UNNAKED**, POR SHARON HERRERA, PROYECTO ESCULTORICO QUE NOS PRESENTA UN CUERPO QUE SE DISTINGUE POR SER CONFECCIONADO SOLO POR LA MIRADA DEL OTRO. UN CUERPO ACOSTUMBRADO, CASI SOBORNADO A UNA ESTÉTICA REGULADA POR EL ÁMBITO SOCIAL Y A LOS COMPORTAMIENTOS QUE ESTE ESPERA.

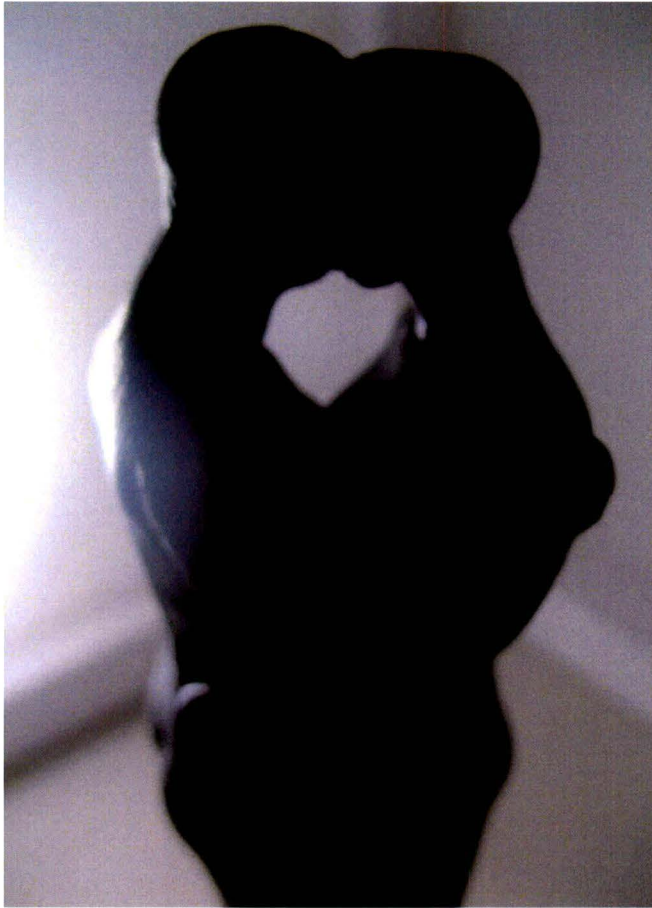
**UNNAKED**  
POR SHARON HERRERA

**INAUGURACIÓN:**  
MIERCOLES 24 DE NOVIEMBRE, 20:30 HRS  
INTERIOR PARQUE FUNDIDORA, ESTACIONAMIENTO 4 (AV. MADERO)

**TEP** Taller de Experimentación Plástica

**UDEM**



**Detalles y diferentes vistas de la obra.**

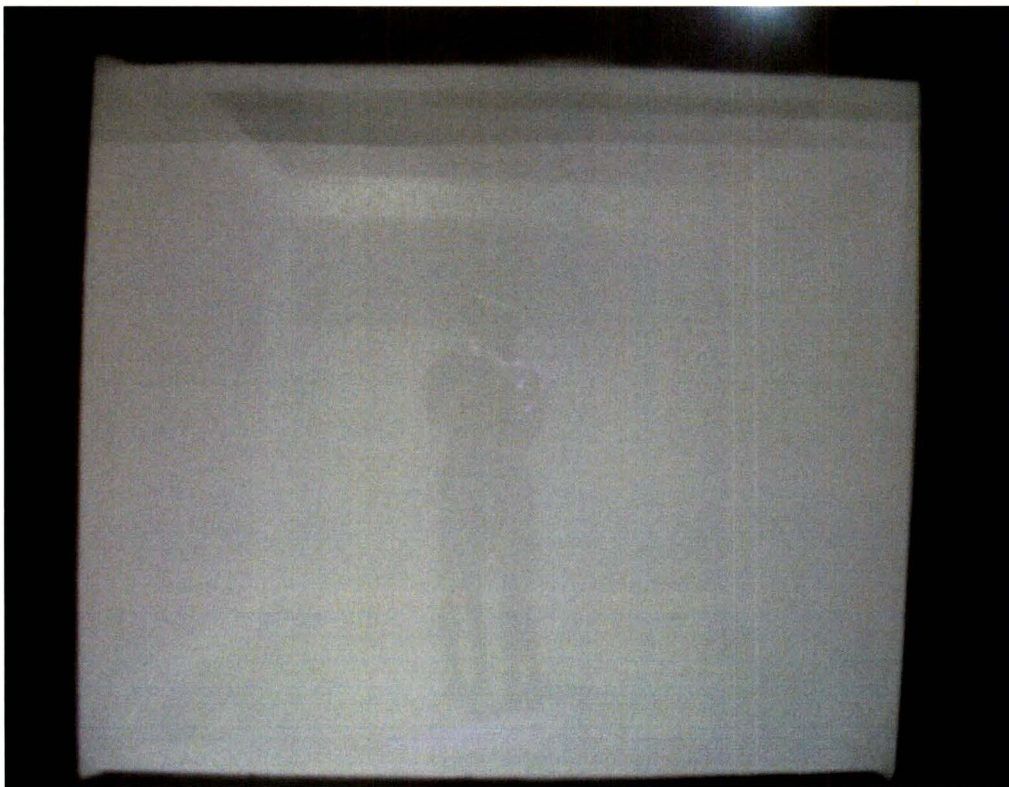
*Don't see me see my clothes 6*



**Detalle de instalación**



***Don't see me see my clothes 6***



***Don't see me see my clothes 1***